

LA PAIDEIA FRANCISCANA UNA MIRADA A LA EXPANSIÓN HUMANA

Por: Carlos Mario Cardona Ramírez¹, Diego Alejandro Muñoz Gaviria²,
Jaír Hernando Álvarez Torres³, Julián Eduardo Velásquez Moreno⁴
(Investigación Intergrupos: -Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos GIDEP, -Grupo de Investigación en Transformaciones Contemporáneas, -Departamento de Formación Humana y Bioética.

Recibido: Junio 30 de 2006 - Revisado: Agosto 25 de 2006 - Aceptado: Noviembre 18 de 2006

"La naturaleza del hombre, en su doble estructura corporal y espiritual, crea condiciones especiales para el mantenimiento y la transmisión de su forma peculiar y exige organizaciones físicas y espirituales cuyo conjunto denominamos educación"
Werner Jaeger

RESUMEN

El presente artículo presenta el resultado de la formulación del proyecto de orden institucional denominado en su comienzo "Reconstrucción del Modelo Pedagógico de la USB-Medellín", desde el cual, como componente del Proyecto Educativo Bonaventuriano, propone establecer un nuevo diálogo con la historia, principios, filosofía institucional y el compromiso social en la formación de personas profesionales, competentes e idóneas que desde un campo disciplinar comprendan la complejidad del ser humano y contribuyan de manera corresponsable con la construcción de una nueva sociedad.

Este proyecto asumió el nombre de Paideia Franciscana. La Paideia Franciscana como propuesta pedagógica a la vez que es coherente con la filosofía franciscana, tiene igualmente la pretensión de sustentar de manera propia, significativa y vigente las actividades concernientes con la formación y educación de los sujetos en la Universidad de San Buenaventura seccional Medellín, es decir, sustento pedagógico del quehacer estratégico de la Institución.

Palabras clave: Paideia, educación, formación, pensamiento franciscano, modelo pedagógico, relación dialógica, fraternidad.

THE FRANCISCAN PAIDEIA: A LOOK AT THE HUMAN EXPANSION.

ABSTRACT

This current article presents the result of the formulation of the project of the institutional order which was initially named as "Reconstruction of the Pedagogical Model at Saint Bonaventure University, Medellín," from which, as a component of the Bonaventurian Educational Project, proposes to establish a new dialog with history, principles, institutional philosophy and the social commitment in the education of professional people, competent and suitable, who from a disciplinary field understand the complexity of the human being and contribute, in a jointly manner, to the construction of a new society.

This project got the name Franciscan Paideia. The Franciscan Paideia as a pedagogical proposal is coherent with the Franciscan thought; it also aims at supporting in a proper, meaningful and valid manner the activities relating to the formation and training of the subjects at Saint Bonaventure University, Medellín branch, that is to say, pedagogical support of the strategic job of the Institution.

Key Words: Paideia, education, training, Franciscan thought, pedagogical model, dialogic relation, fraternity.

¹ Doctor en Teología Dogmática, Jefe del Departamento de Formación Humana y Bioética, Universidad San Buenaventura Medellín. carlos.cardona@usbmed.edu.co

² Facultad de Educación, Sociólogo Universidad de San Buenaventura, Docente investigador Universidad de Antioquia y Universidad de San Buenaventura, Especialización en Contextualización Psicosocial del Crimen, Magister en Psicología, Cursa Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Centro Internacional De Educación Y Desarrollo Humano, CINDE, Colombia. Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos GIDEP, diegomudante@hotmail.com

³ Candidato a Doctor en Historia, Miembro del Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos GIDEP, jair.alvarez@usbmed.edu.co

⁴ Investigador principal, Docente investigador Universidad de San Buenaventura, Director Grupo de investigación Transformaciones Contemporáneas, julian.velasquez@usbmed.edu.co

¹ Doctor in Dogmatic Theology, Head of the Department of Human and Bioethical Training, Saint Bonaventure University, Medellín.

² Faculty of Education, Sociologist from Saint Bonaventure University, Medellín. Researcher-Instructor at University of Antioquia and Saint Bonaventure University. Specialist in Psychosocial Contextualization of Crime. Master in Psychology. He is pursuing a Doctorate in Social Sciences, Childhood and Youth at International Center of Education and Human Development - CINDE, Colombia.

³ Candidate to Doctor in History, Member of Grupo Interdisciplinario de Pedagogical Studies GIDEP, jair.alvarez@usbmed.edu.co

⁴ Main researcher, researcher-Instructor at Saint Bonaventure University, Head of Research Group Contemporary Transformations. julian.velasquez@usbmed.edu.co

ANTECEDENTES

La Universidad de San Buenaventura - Seccional Medellín atendiendo a la dinámica de la educación en el contexto actual y las políticas rectorales propuso el Plan Estratégico de Desarrollo formulado para el periodo 2005-2007, el cual mediante un modelo de gestión por proyectos hace viable las metas trazadas en la línea de fortalecimiento académico, como un compromiso derivado del Proyecto Educativo Bonaventuriano, en la búsqueda de la calidad y el ofrecimiento de programas con pertinencia académica y social, compromiso que está bajo la responsabilidad y coordinación de la Dirección Académica con el concurso de las facultades y las diferentes unidades de apoyo institucional.

A partir de lo anterior se formula el proyecto de orden institucional denominado en su comienzo **"Reconstrucción del Modelo Pedagógico de la USB-Medellín"**, desde el cual, como componente del Proyecto Educativo Bonaventuriano, propone establecer un nuevo diálogo con la historia, principios, filosofía institucional y el compromiso social en la formación de personas profesionales, competentes e idóneas que desde un campo disciplinar comprendan la complejidad del ser humano y contribuyan de manera corresponsable con la construcción de una nueva sociedad.

De otro lado, en la facultad de educación, desde el Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos - GIDER, el investigador Jair Hernando Álvarez y su equipo venían adelantando una investigación sobre el discurso franciscano como sustento de la acción formadora, desde esta investigación y las indagaciones teóricas iniciales se justifica la necesidad de considerar el Humanismo Franciscano como fundamento de la Pedagogía Franciscana, es decir, una forma particular de concebir la *formabilidad* del ser humano y por tanto de fundamentar y orientar el desarrollo de las funciones sustantivas de docencia, investigación, proyección social y bienestar universitario en el marco institucional y en articulación con la naturaleza y objeto propio de cada unidad o facultad. Entendemos por *formabilidad* la capacidad innata del ser humano para recibir formas biológicas, sociales, psicológicas, intelectuales, ambientales y culturales vigentes. Es decir, es de naturaleza adaptativa, capacidad humana de formarse y aprender.

En este sentido, la dirección académica, acompañada de la facultad de educación asume la coordinación de este proyecto, para el cual se conforma un equipo de trabajo integrado por miembros de diferentes unidades y facultades.

Como tarea inicial el equipo se propone la revisión y resignificación de la tradicional concepción de "Modelo pedagógico", como constructo teórico mediante el cual se "modela" la imagen de aquellos objetos que se pretenden conocer, lo cual termina convirtiéndose en una línea unidireccional, inmodificable y poco flexible que se encarna en discursos normativos, reguladores, que propenden por una adaptación a la sociedad más que por la búsqueda de la realización de un nuevo ideal de hombre en proceso de formación y transformación continua y permanente; es por ello que luego de las reflexiones iniciales se concluye que el proyecto pretende realizar un ejercicio reflexivo y de resignificación de la concepción antropológica y pedagógica en la formación bonaventuriana en coherencia con el pensamiento franciscano y desde allí orientar la acción formadora, desarrollada al interior de los programas, con criterios de calidad y pertinencia con contexto nacional e internacional. Consecuentemente con lo anterior, el proyecto cambia su denominación por **"La Paideia Franciscana como Propuesta Pedagógica"**.

La Paideia Franciscana como propuesta pedagógica a la vez que es coherente con la filosofía franciscana, tiene igualmente la pretensión de sustentar de manera propia, significativa y vigente las actividades concernientes con la formación y educación de los sujetos en la Universidad de San Buenaventura seccional Medellín, es decir, sustento pedagógico del quehacer estratégico de la Institución. Además, es plural y abierta, por tanto, permite la circulación y *vehiculización* de otros discursos diferentes al propiamente pedagógico para cumplir su cometido educativo y formativo propuesto en la misión. De ahí que pueda ser un punto de encuentro y diálogo con otros saberes, ciencias y disciplinas que se puedan requerir en un momento histórico y un contexto social y cultural propios de un proceso educativo dinámico.

En el desarrollo del proyecto se han considerado diferentes momentos para socializar y validar con los decanos, coordinadores, docentes y en general con la comunidad universitaria los avances en las reflexiones sobre la Paideia Franciscana, es así como

en encuentro de decanos, en reunión del comité curricular central en reunión general de docentes, en el colegio Fray Rafael de la Serna se presentaron los avances, encontrando respuesta positiva por parte de los miembros de la misma.

El momento actual propende por una educación que potencie el desarrollo integral de la persona, la socialización, la comprensión y transformación de la cultura y la profesionalidad (educación y trabajo), en tal sentido, la paideia se constituye en el fundamento para la formación en la USB.

Materializar los fundamentos antropológicos y pedagógicos de la paideia franciscana en la USB requiere de la actualización del proyecto curricular de cada programa, en la medida en que éste establece el vínculo entre la concepción de hombre expresada en un ideal formativo y la realidad social. Es decir, en la paideia se expresa el compromiso y la responsabilidad de la estructura académica y orienta la construcción, organización, desarrollo, y evaluación permanente del proyecto curricular en cada programa académico.

Siguiendo el contexto institucional, desde la Dirección Académica se lidera el proyecto de renovación curricular el cual en coherencia con la paideia franciscana, propende por la actualización de los perfiles de formación, adecuando la estructura del plan de estudios bajo el sistema de créditos académicos y orientados hacia la formación por competencias, respondiendo a criterios de integración, pertinencia y flexibilidad académica, generando además diferentes estrategias de orientación y evaluación del aprendizaje e incorporando el uso de Tics como herramienta soporte al proceso formativo.

De esta manera la USB seccional Medellín, asume el compromiso social de responder humana, académica y administrativamente a las exigencias y desafíos científicos, tecnológicos, sociales, económicos y políticos del mundo actual, para garantizarle a la sociedad un servicio educativo de alto nivel.

INTRODUCCIÓN

El presente escrito pretende dejar sentadas algunas ideas en torno a una problematización de la paideia franciscana en clave antropológica, histórica, pedagógica y de *transformabilidad*, para

lo cual se parte del siguiente supuesto: *de forma implícita, se encuentra en las ideas antropológicas del humanismo franciscano, vestigios pedagógicos que permiten comprender las ideas franciscanas de la condición humana como aspectos pedagógicos que objetivan una determinada concepción de la formabilidad humana.* Partir de esta idea, demanda la puesta en marcha de ejercicios reflexivos de reconstrucción y resignificación de las apuestas pedagógicas implícitas en las formas de vida franciscanas, es decir, en su paideia.

A modo de justificación se puede argumentar que la reconstrucción y resignificación de las posturas pedagógicas de las comunidades religiosas católicas en nuestro país, para este caso de la comunidad franciscana, se hacen importantes en la consolidación de un campo de investigación pedagógico capaz de trascender viejos reduccionismos históricos, como aquellos que suelen enunciar la educación católica como sinónimo de educación tradicional o conservadora, y que permita reivindicar el puesto central de la pedagogía católica en la historia de la educación colombiana. Desde la historia social de la educación en Colombia los resultados de las investigaciones han contribuido a reconocer tendencias políticas y sociales que se expresan en el fortalecimiento de la educación católica privada, lo cual allenta perspectivas más académicas de problemas que hasta hace poco despertaban pasiones partidistas. **La tarea ahora es evaluar los aportes de esa educación católica privada y, aún pública en nuestro siglo, no sólo en el plano social y político, sino también en el plano pedagógico, es decir, en las apropiaciones y construcciones conceptuales que soportan pedagógicamente las propuestas educativas católicas, en el contexto de este trabajo, la reconstrucción de los basamentos antropológicos y pedagógicos que permiten la configuración de una paideia franciscana, y en ella, la propuesta pedagógica de dicha orden.**

El presente texto se propone de manera inicial, la reconstrucción y resignificación de los aportes del proyecto educativo franciscano en Colombia al campo conceptual de la pedagogía, es decir, es un ejercicio reflexivo histórico-conceptual donde se pretende reconocer en las comunidades franciscanas dedicadas a la educación aquello que se podría llamar propiamente 'franciscano'.

Para dar sentido a esta idea, se estructura el presente trabajo a partir de tres ejes temáticos:

En primer lugar se realiza un acercamiento conceptual a la antropología franciscana desde los principales referentes de la antropología pedagógica a saber: la idea de la formación y *formabilidad* humana, como apuesta antropológica y pedagógica por la *perfectibilidad* de la especie humana. La idea central de este apartado será la ubicación de dichas preguntas en el contexto teórico de las reflexiones franciscanas sobre el fenómeno humano, entendido como: presencia, relación, encuentro, acogida, comportamiento fraternal y mirada. Se aborda el tema de la antropología histórico pedagógica desde la mirada franciscana, como una antropología de la *relacionalidad* y la pluralidad de las formas de vida, con ello cuestión abierta que no puede reducirse a dogmatismos o a ideas fijas y esencialistas del ser humano.

En segundo lugar, se esbozan algunas rutas pedagógicas que podrían evidenciar la configuración de la paideia franciscana como propuesta pedagógica, el interés específico de este apartado es demostrar que en la reconstrucción y resignificación del humanismo franciscano se encuentran implícita y explícitamente presentes prácticas discursivas y no discursivas que en su identificación pueden dar cuenta de la propuesta pedagógica específicamente franciscana.

Por último, se plantea la *transformabilidad* como condición antropológica, pedagógica y psicológica, donde todo proceso de formación toca al ser humano, el ser y el otro se hacen simultáneamente, ambos se encuentran insertos en ese proceso de formación y transformación, que a su vez proponen

acciones transformadoras dándose una paideia continua y permanente.

1. Eje Antropológico.

a) La Antropología Franciscana como una Antropología Pedagógica.

La antropología pedagógica es un término que resulta de la mezcla entre "antropología", entendida como teoría, estudio, discurso, tratado, reflexión sobre el hombre y "pedagogía", entendida, en su sentido moderno, como disciplina o campo de saber en el que se llevan a cabo indagaciones teóricas y prácticas sobre la educación y la formación humana⁵. El término "antropología pedagógica" como expresión genérica, sobre todo como se la usa dentro del contexto alemán, no significa una simple preferencia por dicha tradición de amplio recorrido en este asunto, sino que obedece precisamente a la pretensión de poner en relación dos saberes, mejor, dos formas de observación: la antropología y la pedagogía, y no una disciplina y un objeto de estudio como salta a la vista en otros casos: antropología de la educación, antropología filosófica de la educación, antropología educacional, antropología educativa⁶.

Se utiliza entonces la expresión antropología pedagógica para designar un campo de reflexión particular, pero no cerrado, en el que se estudia al ser humano como ser formable, capacitado y necesitado de educación. Desde este punto de vista, las reflexiones de una antropología pedagógica

⁵ Podemos proponer, entonces, que la pedagogía es la reflexión sobre las diversas estrategias, generacionales o institucionales, para la vinculación crítica del hombre con la dimensión de sentido que configura su presente, en relación con su pasado como tradición y su futuro como proyecto, no como totalidad sino como experiencia siempre abierta y sujeta a crítica. Esta dimensión de sentido se manifiesta de múltiples formas en las esferas de experiencia científica, estética, normativa (ética, política y derecho), económica y teológica. Tales esferas de experiencia configuran el mundo y la historia, y aunque no pocas veces una de estas esferas unilateralmente ejercen hegemonía sobre las demás distorsionando o empobreciendo la experiencia, nos permiten reconstruir las concepciones de hombre, mundo, historia, producción de sentidos e interacción simbólica. Una perspectiva así evita que la vinculación con la dimensión de sentido sea un recurso conservador a la tradición que impide al sujeto nuevos cursos de acción desde un horizonte de expectativas, entendido como proyecto, sin olvidar la historicidad de la experiencia humana. La pedagogía como reflexión sobre las diversas estrategias, generacionales o institucionales para la vinculación crítica del hombre con la dimensión de sentido incluye la reflexión sobre la validez y pertinencia de la selección y metódica presentación de tal dimensión de sentido con las esferas de la experiencia que lo configuran, en los diversos escenarios donde acaecen las múltiples relaciones educativas o interacciones entre sujetos desde la perspectiva de la formación.

⁶ Autores como Loch y Bollnow también trataron de establecer otro tipo de diferenciación. Ellos hablaron de una antropología pedagógica y de una pedagogía antropológica, diferenciación que no logró imponerse. Para Bollnow la antropología pedagógica era una antropología integral y orientada empíricamente, cuya tarea principal debía ser la de trabajar los fenómenos de la educación a partir de la pregunta por lo que ellos podían ofrecer para una comprensión conjunta del hombre. Ello abarcaría también aquellas propuestas interesadas en aclarar la relevancia pedagógica de una antropología y preocupadas por investigar la necesidad de educación del hombre (biológico, social, psicológico, histórico, religioso). Frente a ello, la pedagogía antropológica estaría caracterizada por aquellos trabajos encargados de tematizar la relevancia antropológica de la pedagogía y de ofrecer, igualmente, aportes a una fenomenología de la educación.

parten o se enmarcan dentro del espacio de la "formabilidad"⁷ (Herbart), en tanto condición para que haya humanización, antropogénesis o "naturaleza en expansión" (Ferrero) o cuestión abierta (Bollnow). Es gracias a esa presunta capacidad de formarse y al carácter "ex-céntrico" (Plessner) del ser humano, que se puede crear, recrear, producir y reproducir la sociedad y la cultura, y que se pueden llevar a cabo los procesos de internalización, individuación, socialización, subjetivación y aculturación y la educación como tal. Dicho con otras palabras: el espacio de trabajo de una antropología pedagógica se abre bajo el trasfondo de la posibilidad de perfeccionamiento humano —"perfectibilidad"— y allí plantea la formabilidad humana y la necesidad de educación como presupuestos antropológicos; presupuestos, por ejemplo, del aprendizaje, de la educación, de la formación y de los procesos de subjetivación en general. La antropología pedagógica se las ve entonces con unos cuestionamientos fundamentales que no son en nada el producto del furor de una época y se justifica así como un espacio de indagación y de crítica fundamental dentro de la pedagogía, que, no obstante, no puede dejar de estar *remitado* a las ciencias del hombre.

En relación con las ideas anteriores, se puede identificar en la antropología Franciscana algunos aspectos conceptuales que bien podrían enunciarse como referentes pedagógicos implícitos, es decir, postulados antropológico – pedagógicos en torno a la idea de perfectibilidad humana. Para Fray J. Antonio Merino (1982) la antropología Franciscana puede entenderse como las ideas franciscanas en torno a la pregunta filosófica, antropológica y teológica por la naturaleza del ser humano, a partir del reconocimiento de su relacionalidad e imperfección.

Para la antropología franciscana el centro de la pregunta por el ser humano parte de la vivencia ejemplar de San Francisco de Asís, es él y su experiencia vital el ideal de búsqueda de la perfectibilidad humana *imago dei* – a imagen de Dios -, con lo cual la experiencia formativa parte de la vivencia que crea, es decir, del dar respuesta a las

íntimas exigencias vitales, **de tal suerte que la idea antropológica y pedagógica de la formabilidad humana se puede comprender desde el franciscanismo como un encuentro con la vida, un guiarse por la imitación o mimesis de Dios en el mundo.** Para Fray Antonio Merino la perfectibilidad humana desde el franciscanismo puede entenderse de la siguiente forma:

"El hombre bonaventuriano no es un ser cómodo, tranquilo y engañosamente pacífico. Sufre en sí la angustia y la incertidumbre de equivocarse en su itinerario hacia Dios. La angustia en este contexto no refleja pesimismo ni es expresión de fracaso, pues la angustia propiamente dicha es el signo de un sentimiento auténtico de precariedad y menesterosidad de la condición humana. Esta perspectiva existencial provoca y crea una antropología realista concreta y programática (Merino, 1982, p97)".

Para el franciscanismo la condición humana es precaria y por ende necesitada de formación, algunos de los referentes antropológicos y pedagógicos de la antropología franciscana que permiten dicha formación son (Merino, 1982, pp. 86 – 87):

- *La Presencia:* entendida como la vinculación con lo otro con los otros, a partir del reconocimiento de su singularidad, de su propia trayectoria vital, sin la cual la formabilidad humana sería simple imposición normativa o acción solipsista.
- *La Relación:* entender la presencia como la vinculación con la alteridad, requiere de la comprensión de dicha alteridad como interlocutor válido e interesante, es decir, la acción formativa necesita obligatoriamente de interlocuciones e interacciones con otros.
- *El Encuentro:* este es entendido de dos formas, de un lado, como el encuentro de lo externo, de la alteridad como otro; y de otro, como una encuentro con lo que se quiere ser, realidad

⁷ La formabilidad (*Bildsamkeit*), traducida comúnmente al español como "educabilidad", fue un concepto acuñado por Herbart en su *Pedagogía General* (Cf.: Herbart, 1984) y desarrollado posteriormente por Wilhelm Flitner en su *Manual de Pedagogía General*. Según aquel pedagogo, filósofo, psicólogo e iniciador de la discusión sobre este asunto humano, la formabilidad es el concepto fundamental de la pedagogía. Ella hace alusión a la capacidad humana de formarse y aprender. Con el problema de la formabilidad se abre un espacio de indagación en el que se encuentran entremezclados problemas antropológicos y pedagógicos. Las antropologías pedagógicas se mueven entonces en ese espacio, lo presuponen, lo tematizan o parten de allí.

inacabada o cuestión abierta que parte de la indeterminación, de allí que el ser humano deba en su formación asumir como actitud básica, la tensión vigilante, la pregunta constante por la decisión.

La Acogida: en el proceso de humanogénesis en sus dimensiones personales (ontogénesis, personagénesis) y colectiva (filogénesis), el ser humano es acogido por las visiones humanas, culturales y sociales que operan como acervos culturales desde los cuales dichos seres agencian sus procesos formativos. **Para el franciscanismo el acogimiento se ha de realizar de manera fraterna**, diferenciándose sustancialmente de otras teorías donde ese proceso es conflictivo en el sentido dialéctico, ya que consideran que la “negación” del otro es la afirmación del yo por su autodeterminación.

Comportamiento Fraternal: es la disposición que sintetiza las anteriores en cuanto es desde éste que se puede reconocer la presencia de la otredad, la relación con ella, el encuentro y el acogimiento. **La fraternidad es la garantía franciscana de la vinculación humana con Dios, con los otros y con la naturaleza.**

La Mirada: este es el presupuesto metodológico de la antropología franciscana, y puede operar de forma antropológica y pedagógica en tanto permite una hermenéutica profunda de la naturaleza humana y por ende su comprensión.

Estas ideas antropológicas del franciscanismo permiten entender sus bases desde la mirada antropológica y pedagógica como un asunto de encuentro fraternal con uno mismo, con los otros, con la naturaleza y en todos ellos con Dios, es decir, es una antropología relacional que abandona referentes normativos para anclarse en visiones históricas y pedagógicas, perspectiva cercana a la denominada Antropología histórico – pedagógica alemana.

Desarrollos recientes de la antropología pedagógica en la línea de una *antropología histórico-*

pedagógica han llevado a cuestionar radicalmente, tanto desde el punto de vista histórico como cultural, los ideales de hombre que han orientado la educación y las prácticas educativas mediante las cuales los individuos —hombres y mujeres— han sido formados. De acuerdo con ello, en el caso específico de una antropología histórico-pedagógica, se trata ahora de situarse en este punto en donde ya no es posible pensar más al hombre en términos esencialistas y en donde el recurso a la historia se vuelve necesario para ver con ojos críticos cómo nos hemos formado (cómo se ha desplegado en concreto esa *formabilidad humana*) y cómo nos hemos educado (socializado, culturizado, subjetivado, individualizado, etc.).

Para el pensamiento franciscano dicha pregunta por cómo nos hemos formado, parte del reconocimiento de la condición humana que permite dicho proceso de engendramiento humano, es decir la *relacionalidad*.

b) La Relacionalidad Franciscana como Fundamento de una Antropología Histórico-Pedagógica

Una antropología histórico-pedagógica, en tanto antropología pedagógica que reconoce como presupuestos epistemológicos y metodológicos fundamentales la historicidad, la culturalidad, la transdisciplinariedad, se constituye en un proyecto abierto que parte de la idea de que no podemos poseer nunca una idea unitaria, trascendental y suprahistórica del ser humano. Por eso, más que alimentar esa última ilusión, una antropología histórico-pedagógica historiza y relativiza ámbitos, aspectos y fenómenos de lo humano, de la vida humana y del hombre que hasta no hace mucho se solían tener por constantes antropológicas universales⁸. Para efectos del pensar, ello quiere decir que lo que el ser humano fue, es o pueda ser sólo puede ser comprendido dentro de un marco ideográfico histórico-social del que el pensar mismo sobre el ser humano no puede escapar. Esta “doble historicidad radical” (Wulf)⁹, la del objeto y la del sujeto con su forma de conocer, no hace más que poner en

⁸ *La antropología histórico-pedagógica tiene, en ese sentido, una orientación similar a la de la antropología histórica, para la que el centro de análisis lo constituyen los seres humanos en concreto con sus acciones, pensamientos, experiencias, sentimientos y padecimientos. Se trata, dicho de otro modo, de la subjetividad en la historia, con sus quiebres, cambios y rupturas.*

⁹ Cf.: Wulf, 1992.

evidencia que la esencia del ser humano permanece infundamentable, simple y llanamente porque el ser humano no tiene algo así como una esencia y/o condición auténtica¹⁰. El ser humano esquiva toda interpretación cerrada, es decir, toda "perfectibilidad" entendida de un modo definitivo como perfeccionamiento, y se manifiesta, más bien, como una construcción constante, determinada histórica y socialmente.

Lo interesante, no obstante, es que a pesar de esa imposibilidad epistemológica infranqueable y de esa condición abierta, el ser humano aparece como el único ser que necesita saber de sí para estabilizarse, entender-se, actuar e interactuar en y con el mundo. Ese saber y esa comprensión de sí que logra no son definitivos, pero sí necesarios. La reflexión antropológico-pedagógica adquiere con ello su justificación. A partir de lo anterior, la reflexión antropológico-pedagógica se instaura entonces como un juego constante de pregunta y respuesta, en el que se debe ser consciente que se puede saber algo, pero no todo.

Por eso, más que pretender conscientemente conformar una disciplina o conjunto cerrado, la expresión antropología histórico-pedagógica alude, más bien, a los múltiples esfuerzos inter y transdisciplinarios que investigan los fenómenos y estructuras de lo humano después de la pérdida de fuerza cohesionante y vinculante de las normas abstractas pedagógicas y antropológicas (pedagogías y antropologías explícitamente normativas). Es por ello que la antropología histórico-pedagógica retoma muchos de los aportes de las ciencias humanas y los de una crítica antropológica fundamentada histórica y filosóficamente, para así hacerlos muchísimo más productivos a partir de nuevos cuestionamientos, de nuevos planteamientos pedagógicos y dentro de diferentes campos disciplinarios, que pueden, a su vez, ser muy fructíferos, en este caso específico, para la pedagogía. Lo que prima entonces como denominador común, más que el deseo unificador de una disciplina, es el modo de observación antropológico y pedagógico (Bollnow).

Estas ideas antropológico histórico – pedagógicas, pueden ser interpretadas desde el franciscanismo a partir de una antropología relacional, en la cual el ser humano es asumido desde su propia vivencia, como ser obligado a decidirse en condiciones existenciales concretas – histórico sociales -, por su proyecto de vida – formación- en un haz de relaciones con la naturaleza, los otros seres humanos y Dios.

Dado lo anterior, el llamado antropológico, pedagógico e histórico de la perspectiva relacional franciscana, es a ser activos, a vivir la propia vida, en apertura itinerante, es decir, en pleno reconocimiento de la pluralidad de la existencia humana. Así, gracias a la presuposición y reflexión sobre su propia historicidad, y a su permanente interés crítico con respecto a las concepciones, visiones e imágenes de hombre explícitas e implícitas en las creaciones y producciones culturales del ser humano, la antropología histórico-pedagógica desde la idea franciscana de la *relacionalidad* y la pluralidad de formas de vida, busca permanentemente dejar tras de sí, tanto el eurocentrismo, universalismo y androcentrismo de las ciencias humanas, como el anticuado interés por la historia, para, de este modo, abrirle un espacio de reflexión a muchos de los problemas inconclusos y todavía pendientes del presente y a otros que se avizoran en un futuro próximo. De allí que si se establece una relación entre la antropología histórico-pedagógica y el problema pedagógico de la formación en el sentido mencionado, resulta que, más allá de la pregunta por el ser humano en genérico, lo que está en juego ahora es la pregunta por *los seres humanos y por sus modos particulares de formarse, es decir, de subjetivarse, de socializarse, de culturizarse, de devenir seres humanos*. Siguiendo esta línea de reflexión, para hablar de formación humana y del *homo educandus* desde la antropología franciscana lo que los "seres humanos son", es el reflejo de lo que ellos mismos han hecho de sí y del mundo, de la manera en que han sido educados y formados —subjetivados—. Al respecto escribe Fray Merino:

"El hombre franciscano trata de conocer al otro, a los otros y a lo otro porque ya de

¹⁰ El problema fundamental de la antropología consiste en que ya en cada investigación en la elección de sus métodos tiene que partir de una imagen de hombre concreta, de una concepción determinada de hombre y, en consecuencia, en cada investigación sólo volvería a encontrar esa imagen de hombre. En ese mismo sentido, Kamper constata la paradoja de la imposibilidad de lograr un concepto de hombre. Su camino de solución es la "diferencia antropológica" que consiste en un concepto de hombre que comprueba conceptualmente la imposibilidad de un concepto de hombre. Con el concepto de diferencia antropológica Kamper aboga por una perspectiva de pensamiento antropológico-filosófico más autorreflexiva debido a su problema estructural. La antropología filosófica tendría que reflexionar metódica e históricamente sobre su concepto de hombre, antes de la pregunta por el hombre, a partir de una perspectiva de la diferencia. Cf.: Kamper, 1973.

antemano los ama; y puesto que los ama los respeta, y puesto que los respeta los admira, y porque los admira se sorprende de las maravillas inéditas que irrumpen en nuestra vida cotidiana. Por eso no necesita inventar un sentido, sino que descubre el sentido en la ingenuidad de una vida profundamente vivida y sinceramente compartida (Merino, 1982, p109)".

De esta manera la antropología franciscana asume la antropología histórico pedagógica en cuanto reconocimiento de la pluralidad de formas de vida o el respeto a lo concreto del fenómeno humano, representado en los siguientes criterios (Merino, 1982, Pp, 108 – 109):

- El respeto por lo real como manifestación concreta de la trayectoria vital de seres humanos de carne y hueso, los cuales en fraternidad consiguen ser formados.
- Todo lo real es abierto y por ende indeterminado, es acontecimiento que puede orientarse hacia la vinculación humana.
- De allí, que toda realidad concreta tenga su propia significación e importancia en la fraternidad cósmica.

Estos criterios del humanismo franciscano abren la puerta reconstructiva a la comprensión de lo que podría nombrarse como paideia franciscana, forma de vida que se configura en torno a los aspectos ya enunciados de la antropología franciscana y que en el entramado conceptual de este ejercicio, podría entenderse como una orientación antropológico pedagógica que permite vislumbrar una propuesta pedagógica propiamente franciscana.

2. Eje Pedagógico. La Paideia Franciscana como Propuesta Pedagógica.

Las apuestas formativas existentes en los fundamentos antropológicos de las comunidades de religiosos y religiosas franciscanas, han configurado en sus objetivaciones históricas diferentes prácticas pedagógicas, que en clave de una paideia franciscana pueden evidenciar enunciados específicos de una propuesta pedagógica de la comunidad. Así, dichas comunidades se vieron envueltas en asuntos educativos, tal como ocurrió desde el momento

mismo del encuentro de dos culturas aquí en América, pues específicamente en el territorio conocido hoy como Colombia se fundó la primera escuela franciscana en 1551, con una estrategia de evangelización muy particular, la cual consiste en una adaptación inicial al contexto donde llegan los franciscanos.

De esta manera, la evangelización de los indígenas americanos fue dada desde la escuela como estrategia para la formación y educación a partir de una escuela al aire libre, que no irrumpiera de manera violenta con el entorno donde se había llegado y generara cierta familiaridad a los evangelizados. Pero igualmente, a medida que se fueron construyendo los conventos, surgió otro tipo de escuela, que aún hoy día permanece en la arquitectura de la mayoría de ellas, pues se trata de la escuela interna.

En estas escuelas se utilizaba la estrategia didáctica de evangelizar a partir de las imágenes, en especial, de las pinturas que aproximan desde otro lenguaje al sujeto, a los discursos y que se puede convertir en un aprendizaje más significativo que el ejercicio de aprender a leer y escribir.

Como se podrá notar, fue significativa la fuerte actividad educativa de los franciscanos en América durante el siglo XVI, lo cual fue disminuyendo de manera paulatina hasta desaparecer en el siglo XIX y reaparecer en el ámbito educativo colombiano tan sólo en 1935, cuando fundan su primer colegio en Tuluá (Valle), y continua hasta hoy día consolidándose de manera institucional, incluso a nivel de educación superior, tal como acontece con las cuatro seccionales existentes en este momento: Bogotá, Cartagena, Cali y Medellín.

Para finalizar el asunto del discurso franciscano, se puede citar al Padre Lugo, quien trae a colación su importancia para el presente:

"Podemos manejar una pedagogía sin sabor a fraternidad, a diálogo y a cercanía, podemos implementar una pedagogía sin gusto por el encuentro, la sabiduría y la escucha, como ya sucede en algunas entidades franciscanas. Tenemos la grave responsabilidad de no perder tantos sabores franciscanos, convirtiéndonos así en educadores ingenieros que calculamos estructuras normativas para la educación; o en educadores economistas felices dimensionando el negocio educativo; o

también en rectores arquitectos que construyen y remodelan edificios, interesados más en el cemento que en el talento, olvidando ser verdaderos educadores constructores del edificio de la persona con nuevos derroteros y nuevas culturas educativas con sabor franciscano, para no caer en la tentación de no tener centros educativos insípidos o desabridos, creyéndonos educadores franciscanos de vanguardia pero sin nuevas propuestas.” (Lugo, 2001, p41).

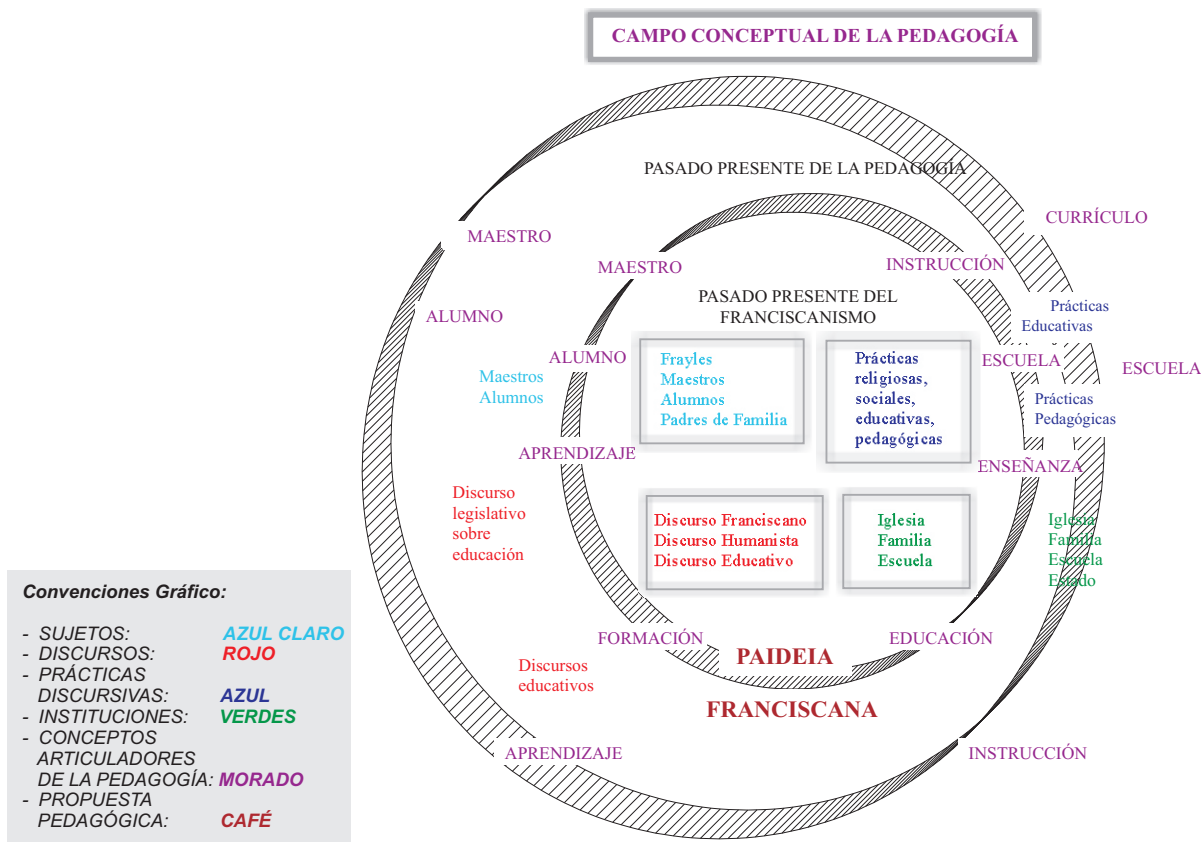
Campo conceptual de la pedagogía: Ahora bien, el discurso franciscano desde su dimensión educativa y formativa ocupa un lugar dentro del Campo Conceptual de la Pedagogía al inscribirse en la dinámica de tener discursos que la constituyen, prácticas que sustenten o detenten el discurso educativo franciscano e instituciones que regulen, normalicen y dinamicen las prácticas y los discursos. Sin mencionar que los sujetos están directamente implicados en cada uno de estos tres aspectos, y

como ya se ha planteado, son los que dinamizan el campo aplicado de la pedagogía.

En otras palabras, una formación discursiva como la que aquí se denomina como *paideia franciscana*, es la reunión de enunciados dispersos en el tiempo, generando una historia y una epistemología del discurso; pero igualmente, también es la posibilidad de visibilizar los discursos a partir de las prácticas que se institucionalizan en un momento, y que pueden transformarse a partir de interrelaciones discursivas y prácticas heterogéneas.

De esta manera, la paideia franciscana se convierte en una propuesta pedagógica al insertarse en la dinámica de pensar la formación y la educación de un sujeto, recogiendo además estrategias de enseñanza y aprendizaje para su implementación y circulación como discurso dominante en un momento histórico y en un contexto determinado. De manera gráfica, se puede vislumbrar lo antedicho de la siguiente manera:

LA PAIDEIA FRANCISCANA COMO FORMACIÓN DISCURSIVA



La paideia franciscana: La pluralidad de formas, como se puede definir al hombre, nos ha llevado a pensar en que es posible hablar de él de múltiples maneras. Así, se podría decir que, de manera estructurada, una aproximación a lo que puede reconocerse como hombre (sin el ánimo de generar polémicas o discusiones de género, pues al nombrar la categoría hombre, se está haciendo alusión al concepto clásico de la antropología con el cual ha nombrado a ambos sexos sin discriminación frente a las diversas inclinaciones sexuales) a partir de sus dimensiones como ser biopsicosociocultural y espiritual.

Plantear una *paideia franciscana* como núcleo de una institución educativa de perfil franciscano es formar en, desde y para la vida misma, supeditando a la ciencia y la tecnología a lo que debe ser, es decir, ponerlas al servicio del hombre para su bienestar individual y social. En otras palabras, se puede decir que la técnica o la parte instrumental de una enseñanza cualquiera debe darse con fines más humanistas, en el sentido de un aprendizaje compartido donde el hombre no reifique al hombre, más bien, donde se buscan ideales de vida desde los cuales cada sujeto pueda buscar su luz sin apagar la de los demás.

Así, no solo se aprende para ejercer una profesión u oficio, se debe aprender a vivir desde el mismo caos que puede generar la convivencia con los otros. Por eso, es importante reconocer que la pedagogía en general, desde sus más amplios intereses no busca exclusivamente centrarse en los métodos de enseñanza o en los procesos de aprendizaje, va más allá cuando se pregunta por la formación, concepto sin el cual la pedagogía perdería su *quid*, su episteme, su esencia y quedaría supeditada a procesos instruccionales u operativos en los individuos.

De esta manera, se puede agregar aquí que toda institución educativa parte de una misión y una visión, donde se ve manifiesto un ideal de hombre que se va a formar y una mirada futurista en cuanto institución, y que debe quedar explícita su reflexión en la misión y el perfil del hombre que se quiere formar desde allí. Así pues, la misión nos señala la posibilidad de reflexionar frente al hombre, es decir, hay una mirada antropológica que se debe tener en cuenta para pensar el perfil del egresado que se desea ofrecer a la sociedad, teniendo en cuenta la naturaleza de expansión del hombre, es decir, el inacabamiento

mismo del hombre como característica dinamizadora de todo sujeto.

Pero no solamente debe tomar posición la institución educativa como tal, sino que los sujetos formadores que interactúan allí con sus alumnos deben tener una concepción seria de lo que es la persona humana. Si el formador (el maestro) trabaja con personas, no estaría de más reflexionar y tener algunas nociones o concepciones de lo que implica el ser personal. Difícilmente se puede llevar a cabo una práctica educativa y pedagógica inteligente si no se cuenta con una idea antropológica más o menos afianzada y reflexionada, sin agotar la riqueza de su objeto, es decir, en este caso, la riqueza del alumno.

De esta manera, ya se ha tomado posición afirmando que, el trabajo de educar no es algo meramente técnico, donde lo importante serían los métodos y técnicas para que el sujeto aprenda a hacer, sino que se busca aproximarse más bien a una cierta concepción de la educación y la pedagogía que ayude a que el sujeto aprenda también a ser. He aquí un punto de encuentro importante con el humanismo franciscano, donde la labor educativa y formativa llevará al sujeto a educarse y formarse para la vida misma incluso desde su incompletud permanente, encarnando así una *paideia franciscana* que le permita hacer, saber hacer, y sobre todo, ser. En otras palabras, la paideia franciscana es una forma de vida que se encarna en la corporalidad de los sujetos que han pasado por alguna de las tres instituciones franciscanas analizadas en este proyecto de investigación.

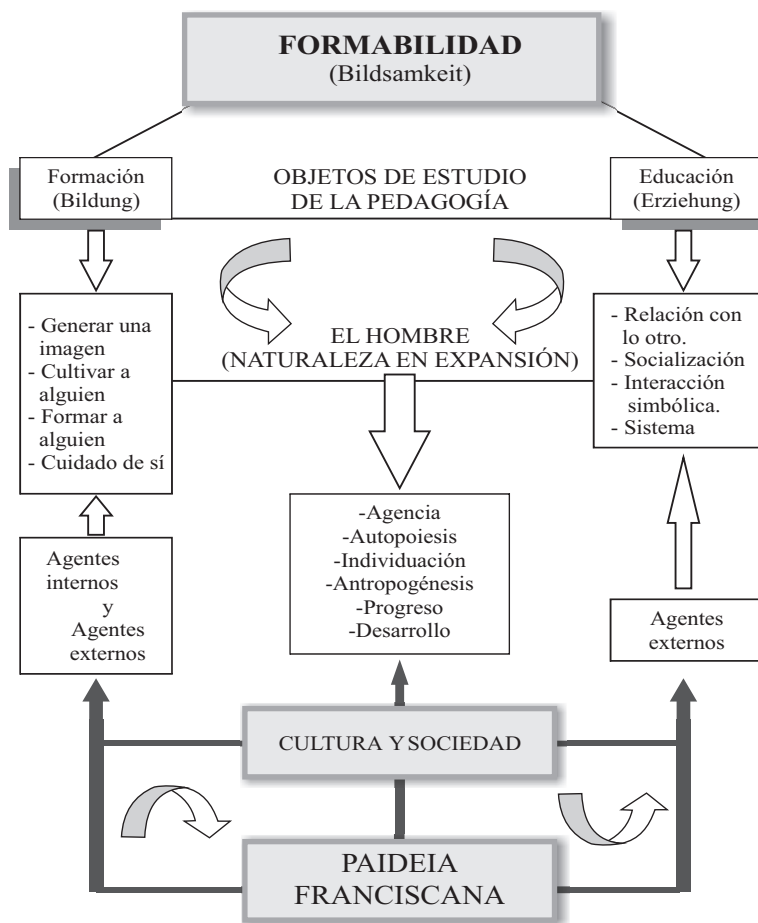
Así, se propone en este trabajo suministrar algunas pistas implícitas y explícitas que ayuden a la consolidación del trabajo educativo y formativo de los alumnos en las instituciones educativas, tal como es el caso de las tres instituciones franciscanas recogidas en este texto. Se puede decir entonces, que puede haber tres vertientes o elementos clave para tener una comprensión antropológica y educativa a la vez del hombre:

- a) La educación y la formación no son posibles sin una determinada imagen de hombre (*Menschenbild*).
- b) El hombre es el único animal que necesita aprender a ser lo que es.

c) El hombre necesita saber lo que es para serlo.

Es conveniente pensar que la formación del hombre implica tener una imagen de mundo, es decir, que la paideia no se contenta en formar para el mundo existente sino que "con-forma" una imagen de mundo deseable que conseguirá a través del tipo de hombre que forme.

En el siguiente esquema se quiere mostrar de manera gráfica lo planteado hasta aquí desde la definición de lo que se ha denominado hasta el momento con el nombre de pedagogía y su relación directa con la paideia franciscana:



Vale la pena aclarar que el cuadro anterior se debe leer de manera horizontal, ya que las relaciones dadas entre los discursos y los enunciados aquí planteados están atravesados por relaciones de poder, pues al poner en movimiento cada uno de ellos se verá que de una u otra forma se puede llegar al mismo punto, el cual, en este caso, es la emergencia de la propuesta pedagógica denominada como *Paideia Franciscana*. Entiéndase aquí el poder como "el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad

dada" (Foucault, 1977, p113). O sea, que la formación discursiva planteada aquí como Propuesta Pedagógica se revierte a partir de ciertas relaciones de poder dadas desde cierta multiplicidad de fuerzas immanentes de manera intrínseca y extrínseca que plantean un juego "que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema" (Foucault, 1977, p112).

De ahí que, debemos entender el poder no como un elemento negativo o tratarlo de manera despectiva. Más bien, se trata de reconocer algunas características del poder que no están supeditadas únicamente a partir de relaciones jerarquizadas, ya que el poder jerarquizado pretende mantener el "estatu quo", es decir, un estado de cosas. Por eso, el discurso franciscano es tan actual, ya que los discursos que plantean relaciones jerárquicas, incluso en las instituciones educativas, ha entrado en desuso, pues se reconoce ahora la importancia y la función de cada uno de los elementos que configuran una formación discursiva desde su complejidad, incluso desde la interdisciplinariedad y la multiculturalidad.

En otras palabras, con el uso del concepto *poder* no se quiere plantear el conjunto social de instituciones y aparatos que buscan garantizar la sujeción de los ciudadanos en un Estado determinado; ni tampoco se hace alusión a un modo de sujeción que, por oposición a la violencia, tendría la forma de la regla; pero igualmente, no se entiende por poder un sistema general de dominación ejercida por un elemento o grupo sobre otro.

1. Eje Psicológico. Paideia Franciscana como Proceso de Transformabilidad

"Cuando una idea simple toma cuerpo en un gran corazón se fragua una revolución que puede tener gigantes proporciones, por que la cabeza del hombre se ha dinamizado con los impulsos del corazón y entonces todo potencial del hombre está dispuesto al servicio de una causa de límites insospechados. No hay que olvidar que nada importante se hace sin pasión; y la pasión se alimenta de un amor, Pero el amor tiene el trágico destino de no extenderse indefinidamente sin perder su profundidad; al mismo tiempo que tiene como contrapartida el dulce destino de transformar todo lo que toca y todo lo que abarca su capacidad transformadora". (Merino 1982, p31).

Todo proceso de formación toca el cuerpo que cada ser humano es, y para formar necesariamente tendrá que ser a partir de una condición humana por excelencia, la *relacionalidad*, así como lo propone la paideia franciscana. Por esta razón, tendrá que pasar por la reversibilidad de la carne que es el cuerpo mismo que hace del ser humano lo que es, pero que simultáneamente hace al otro ser, sin embargo este tránsito carnal se da a través de la afectación que mutuamente el ser y el otro se hacen. Implicados en ese proceso de formación, es allí donde la paideia inevitablemente propone una acción transformadora en las cualidades del ser humano, en particular en este proceso de formación, pues en la experiencia paideia el ser se topa con la presencia, como característica mutable por excelencia en su condición vinculante y proyectiva.

La relación como característica de implicación y reversibilidad que le incorpora al ser la variación del perfil con el que interactúa, el encuentro como cualidad del ser que entra en contacto con la unicidad del otro, que hacen de éste un entre nos particular único. La acogida, cualidad dinamizadora de la experiencia amorosa que introduce en la ontogénesis y en la homogénesis otra posibilidad la neogénesis¹¹ y la mirada como cualidad anímica que confronta y sensibiliza la conciencia de ser en nuestro mundo.

En esta perspectiva antropológica-pedagógica hay implicación de una filosofía y una psicología franciscana, puesto que nos introduce en una condición existencial de la *transformabilidad* humana en todas sus condiciones y posibilidades, como un ser humano que se transforma en sí mismo a través de la relación con el mundo, por lo que entonces la paideia constituye una apertura al mundo, en el que el cuerpo es el vínculo de inserción en él y el afecto es lo que favorece el intercambio de sentido y significaciones de la experiencia que forma y transforma a través de las pluralidades expresivas del hombre.

¹¹ "Toda génesis se refiere a la generación y formación de un organismo, o de una persona, y toda formación implica una transformación, cambio de patrón, estas transformaciones puede ser dirigidas por un código biológico, como ocurre en los procesos maduracionales (que indican el momento y la forma correcta de aparición de una determinada función, como el lenguaje o la capacidad reproductora), las tendencias al desgaste y al envejecimiento o la susceptibilidad a determinadas enfermedades...designo como neogénesis cualquier transformación de un patrón sea meramente orgánico, sea de la esfera del personalidad y del modo personal, implica renovación y desarrollo" (Romero 2003, p25).

Por lo tanto el paso por la formación hace del hombre una manera diferente de ser en el mundo entretrejiendo un rizoma experiencial, en la que las aristas (antropología, pedagogía, filosofía y psicología franciscana) hacen del hombre un hombre conciente de su incompletud, de su perfectibilidad, de su transformabilidad y de su capacidad transformadora individual y colectiva en clave franciscana que impregna toda la vida cotidiana.

CONCLUSIÓN

El discurso franciscano desde su dimensión educativa y formativa ocupa un lugar dentro del Campo Conceptual de la Pedagogía al inscribirse en la dinámica de tener discursos que la constituyen, prácticas que sustenten o detenten el discurso educativo franciscano e instituciones que regulen, normaticen y dinamicen las prácticas y los discursos.

En otras palabras, una formación discursiva es la reunión de enunciados dispersos en el tiempo, generando una historia y una epistemología del discurso; pero igualmente, también es la posibilidad de visibilizar los discursos a partir de las prácticas que se institucionalizan en un momento, y que pueden transformarse a partir de interrelaciones discursivas y prácticas heterogéneas.

De esta manera, la *paideia franciscana* se convierte en una propuesta pedagógica al insertarse en la dinámica de pensar la formación y la educación de un sujeto, recogiendo además estrategias de enseñanza y aprendizaje (relación hombre-ciencia-saber) para su implementación y circulación como discurso dominante en un momento histórico y en un contexto cultural y social determinado.

REFERENCIAS

FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad* (Tomo I, La Voluntad de Saber). México, Siglo Veintiuno Editores, 1977.

FOUCAULT, Michel. *La arqueología del saber*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1997.

JAEGER, Werner. Paideia. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

LUGO, Héctor Eduardo Fray (o.f.m.). "Prospectivas de la Pedagogía Franciscana para la universidad en un nuevo siglo". En: Brocal. *Revista de las Ciencias Humanas y de la Salud*, Vol.3, No.5, Cartagena, Universidad de San Buenaventura, enero-junio de 2003, pp.47-60

LUGO, Héctor Eduardo Fray (o.f.m.). "El pensamiento franciscano y la educación". En: Brocal. *Revista de las Ciencias Humanas y de la Salud*, Vol.1, No.2, Cartagena, Universidad de San Buenaventura, julio – diciembre de 2001, pp.25-48.

MATURA, Tadeo (o.f.m.). "Claves configuradoras de la identidad franciscana". En: *Selecciones de Franciscanismo*, Vol.XXIX, No.87, Septiembre – Diciembre de 2000.

MERINO, J. Antonio. *Humanismo franciscano*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.

QUICENO CASTRILLÓN, Humberto. *Pedagogía Católica y Escuela Activa en Colombia 1900-1935*. Bogotá, Cooperativa editorial magisterio, 2004, 261p.

ZULUAGA, Olga Lucía. *Pedagogía e Historia. La historicidad de la Pedagogía: La enseñanza, un objeto de saber*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, 1987.

ESSER. Kajetan. *Temas Espirituales*. En: Edición Italiana de la Colección Presenza di S. Francesco, n. 11, Milán, 1967.

OMAECHVARRIA, Ignacio. *Escritos de Santa Clara y Documentos Contemporáneos*. Editorial Bac, Madrid, 1970.